

CHINA^{en} el (DES)ORDEN MUNDIAL

La transición histórico-espacial y el ascenso de
China desde una perspectiva latinoamericana

Gabriel Merino
Amanda Barrenengoa
Julián Bilmes



BATALLA DE
IDEAS

tricontinental
Instituto Tricontinental de Investigación Social
ARGENTINA

Gabriel Merino es Doctor en Ciencias Sociales y Licenciado en Sociología. Trabaja como Investigador Adjunto del CONICET-Argentina en el Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), donde también es profesor. Coordina el Departamento de Eurasia del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI), es Director del Proyecto de Investigación y Desarrollo de la UNLP sobre "Transición histórica-espacial del sistema mundial y América Latina" y co-coordina el Grupo de Trabajo de CLACSO "China y el mapa del poder mundial".

Amanda Barrenengoa es Doctora en Ciencias Sociales, socióloga y profesora de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Trabaja en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (CONICET) e integra diferentes grupos de investigación sobre temáticas vinculadas con la integración latinoamericana, China y las transformaciones en el mapa del poder mundial.

Julián Bilmes es Doctor en Ciencias Sociales y sociólogo por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Trabaja en el IdIHCS (FaHCE-UNLP y CONICET) como becario posdoctoral del CONICET y como docente universitario en la UNLP. Sus temas de investigación se centran en geopolítica, soberanía, desarrollo y recursos estratégicos.

Colección **Geopolítica**

Gabriel Merino
Amanda Barrenengoa
Julián Bilmes

CHINA en ————— el (DES)ORDEN MUNDIAL

La transición histórico-espacial
y el ascenso de China desde una
perspectiva latinoamericana

BATALLA DE
IDEAS

tricontinental
Instituto Tricontinental de Investigación Social
ARGENTINA

China en el (des)orden mundial
La transición histórico-espacial y el nuevo momento
geopolítico desde una perspectiva latinoamericana

Gabriel Merino, Amanda Barrenengoa, Julián Bilmes

Colección Geopolítica



*Se autoriza la reproducción parcial o total,
siempre y cuando sea sin fines de lucro y se cite la fuente*

Arte de tapa y diseño de interior: Daniela Ruggeri
Corrección: Leandro Albani
Editor responsable: Cooperativa Pacha Ltda.

Editorial Batalla de Ideas
batalladeideas.ar

Instituto Tricontinental de Investigación Social
eltricontinental.org

ISBN 978-631-90520-3-9

Hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Impreso en Argentina, septiembre 2024.

Barrenengoa, Amanda

China en el (des)orden mundial: la transición histórico-espacial y el nuevo momento geopolítico desde una perspectiva latinoamericana. / Amanda Barrenengoa ; Julián Bilmes ; Gabriel Merino. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Batalla de Ideas ; Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Instituto Tricontinental de Investigación Social, 2024.

216 p. ; 23 x 16 cm. - (Geopolítica)

ISBN 978-631-90520-3-9

1. China. 2. América Latina. 3. Geopolítica. I. Bilmes, Julián II. Merino, Gabriel III.

Título

CDD 320

Índice

Introducción	9
Capítulo I- Seis tendencias para una transición	21
Capítulo II- El ascenso de China desde una mirada histórica	51
Capítulo III- Crisis del orden mundial y puja por su reconfiguración	77
Capítulo IV- Contradicciones sistémicas y guerra mundial híbrida.....	99
Capítulo V- La economía en el (des)orden mundial	133
Capítulo VI- Nuevo paradigma tecno-productivo en disputa.....	153
Capítulo VII- Reconfiguraciones en el Sur Global e implicancias para Nuestra América	175
Referencias bibliográficas.....	201
Siglas y Acrónimos	216

Introducción

En estos tiempos que corren, pospandemia de covid-19 y con un escenario de guerra con focos en Ucrania, la Franja de Gaza, Burkina Faso, Somalia, Sudán, Yemen, Myanmar, Nigeria y Siria, se han hecho cada vez más claros y evidentes para cualquier observador los crecientes síntomas de descomposición del orden mundial y de la hegemonía angloestadounidense, así como el devenir hacia un mundo postoccidental. En contraste, se observa el ascenso y la creciente preeminencia de China y los poderes emergentes con centro en Eurasia —en donde se destacan Rusia y la India—, y especialmente en lo que se conoce como Asia-Indopacífico. Según la lectura que se sostiene en este libro, se trata de grandes tendencias estructurales que no son teleológicas, sino que siempre están en relación a luchas políticas y sociales. Y se evidencia cada vez más su aceleración y generalización para todo el mundo y a todo nivel.

¿Qué rol está jugando China en el nuevo mundo que asciende y toma cada vez mayor fuerza desde «Oriente»? ¿Cómo entender los conflictos, las disputas, las fuerzas y los agrupamientos que se perfilan en un mundo en crisis sistémica y en plena transición? ¿Qué perspectivas deparan estos procesos para el Sur Global y Nuestra América en particular? Este libro apunta a contribuir en la respuesta a estas grandes preguntas que se le presentan a nuestros pueblos, en base a una línea de investigación de largo aliento que se busca plasmar en un formato lo más sencillo y didáctico posible, pensando llegar más allá del mundo académico como material de divulgación de un conjunto del trabajo que se viene realizando. Buscamos

analizar y comprender estos grandes procesos mundiales desde la propia situación norteamericana, con atención a los desafíos y amenazas que se presentan para un proyecto de desarrollo, autonomía, soberanía y justicia social a niveles nacionales y regionales.

También se busca discutir con ciertas miradas occidentales sobre el ascenso de China y la reconfiguración del orden mundial, que tienen mucha prensa y visibilidad en la «opinión pública» y los ámbitos intelectuales y académicos, y que entendemos sesgadas y cargadas de eurocentrismo, y que, en el mejor de los casos, aplican con buenas intenciones conocimientos, conceptos y marcos teóricos construidos en función de las realidades y la historia occidentales para estudiar y entender procesos actuales que se producen en otras geografías y temporalidades.

Nos encontramos atravesando un profundo «cambio de época» en el sistema mundial. El creciente papel de China y Asia en el ámbito global, así como el retorno de Eurasia como gran tablero geopolítico (Zheng, 2020), da cuenta de un cambio crítico en el mapa del poder mundial con implicaciones profundas para nuestra región. No entender bien esto implica tener una brújula descalibrada para moverse en las agitadas aguas del presente. Este cambio de época está en relación con la crisis de un ciclo histórico de hegemonía del capitalismo encabezado por Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial, y con la crisis del orden mundial unipolar globalista neoliberal, cristalizado luego de la caída de la Unión Soviética (URSS). Dentro de dicho ciclo hegemónico y de orden mundial particular, la región fue un pilar estratégico como zona de influencia central del hegemón, o el «patio trasero» (en lo que desde Washington se define como «hemisferio occidental»), reproduciendo bajo nuevas formas el lugar de la región como periferia colonial o neocolonial de las potencias atlantistas. El ascenso de China y de otros grandes poderes emergentes, con centro en el continente euroasiático, es el fenómeno central que pone de manifiesto este cambio.

La relevancia que ha adquirido China para nuestra región resulta insoslayable. Fue palpable en Nuestra América cómo, al compás en que Beijing se convertía en el gran taller industrial del mundo y la principal potencia comercial, se multiplicaron las relaciones económicas con el gigante asiático. En poco más de dos décadas, entre 2000 y 2022, el comercio de bienes entre ambos se multiplicó por treinta y cinco, un número impresionante, especialmente si se tiene presente que el comercio total de la región con el mundo solo se multiplicó por cuatro (CEPAL, 2023). El intercambio bilateral, que en 2000 apenas superaba 14 mil millones de dólares, en 2022 se acercó a los 500 mil millones de dólares.

Por otro lado, desde la Cumbre China-Celac¹ de 2017, en la que América Latina se define como una «extensión natural» de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) que impulsa Beijing, hacia 2023 ya se habían unido veintidós países de la región. Paradójicamente, el primero de ellos fue Panamá, en 2017, nación clave en términos geopolíticos para la construcción de la hegemonía hemisférica de Estados Unidos en el siglo XX. Este avance de las relaciones mutuas también se tradujo en la firma de Asociaciones Estratégicas y Asociaciones Estratégicas Integrales entre China y varios países de América Latina.

Obviamente, hay una complementariedad evidente entre una región caracterizada por su inserción en la economía mundial desde hace cinco siglos como exportadora de productos primarios y la nueva gran fábrica del mundo, que se alimenta de dichos productos. Sin embargo, a pesar de las ilusiones globalistas del polo de poder angloestadounidense, la relación entre ambos territorios históricamente ubicados en el Sur Global se hace cada vez más de forma directa, sin las mediaciones occidentales. Ello no quita las asimetrías ni tampoco redefine una inserción periférica de América Latina en relación a la economía mundial. Pero sí tiene una gran importancia en términos históricos y geopolíticos, porque se

¹ Celac: Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe, creada en 2011 en Caracas y conformada por treinta y tres países.

está produciendo un cambio sistémico que pone en tensión el lugar de la región en los últimos siglos y que posibilita como nunca otras alternativas estratégicas.

Dos cuestiones queremos resaltar en cuanto a la perspectiva teórica y metodológica que desarrollamos. La primera es que el presente libro es un esfuerzo más para combatir el «nacionalismo metodológico», es decir, querer entender procesos nacionales solo a partir de causas internas o fenómenos endógenos. Partimos de la existencia de una economía mundial en donde, a partir de la «división internacional del trabajo» —que incluye aspectos productivos, tecnológicos, comerciales y financieros—, se define la dinámica centro-periferia. Esta dinámica se relaciona de forma contradictoria con una jerarquía en el sistema interestatal en donde nos encontramos. A su vez, en cada etapa histórica se define un orden mundial con los códigos geopolíticos fundamentales y una hegemonía que tiene como uno de los elementos centrales una geocultura dominante. Todo esto atraviesa y condiciona a los territorios nacionales y regionales, y son los marcos históricos y espaciales en los cuales, a su vez, operan las fuerzas que transforman el sistema. La segunda cuestión es la centralidad que le otorgamos a las fuerzas sociales y políticas para analizar las principales tendencias, y su relación con las pujas geopolíticas en general y las disputas interestatales en particular.

El 14 de marzo de 1965, el presidente argentino Juan Domingo Perón escribió una citada carta en donde destaca que el problema central del mundo contemporáneo era la liberación nacional en el Tercer Mundo (Merino, 2022b). La China revolucionaria de Mao Zedong protagonizaba este movimiento, que tenía una natural equivalencia con la propuesta de la Tercera Posición pregonada por Perón. Eran los tiempos del despertar del Tercer Mundo, el auge de la descolonización, la aparición del Movimiento de No Alineados (Noal) y la histórica Conferencia de Bandung de 1955. En la carta, Perón resaltó este famoso párrafo:

Este mundo occidental, tan mal calificado como «mundo libre», es una descarada simulación de valores inexistentes, un mundo en decadencia, en el que lo único sublime de las virtudes es su enunciado. Los hombrecillos encumbrados que ven el peligro, tiemblan pero no se corrigen. Así vamos marchando hacia el abismo porque otro mundo nuevo, con valores reales, avanza desde Oriente con la intención de tomar el mando de la Historia. O nos liberamos nosotros o nos liberarán los chinos... Ya el problema no es ideológico, como han pretendido hacernos creer.

Dicho párrafo condensa al menos cuatro ideas claves para pensar y debatir tanto el pasado como el presente. La primera es el declive relativo y la decadencia de Occidente, del llamado «mundo libre». La segunda idea es que frente a ese declive relativo y decadencia de las élites occidentales se produce una emergencia de «Oriente», de las grandes culturas y pueblos de Asia. Es decir, la idea de la «liberación» como tarea central no está formulada desde un evolucionismo positivista, ni propone una teleología, sino bifurcaciones dentro de un movimiento histórico-espacial (con lo cual tampoco es mero azar en el curso de la historia).

La tercera es la centralidad de la política en el sistema mundial, del devenir de las luchas de las fuerzas sociales y políticas para entender los cambios en la situación presente o coyuntural y las tendencias hacia el futuro. En este sentido, Perón observaba que la revolución nacional y social china, el «gigante dormido» que estaba despertando —pero también la revolución de independencia de la India, la resistencia vietnamita, el despertar del mundo musulmán, la descolonización por la caída de los imperios europeos formales y los procesos de liberación frente a las ataduras informales— estaba dando forma a un determinado sentido del proceso histórico-espacial en el sistema mundial. Esta insubordinación de las masas del llamado Tercer Mundo, hoy denominado Sur Global, produjo una transformación estructural del sistema mundial, una nueva forma de la lucha entre lo nuevo y lo viejo, en donde en el clivaje espacial se expresa también un conjunto de con-

tradiciones de clase, identitarias y nacionales que atraviesan dichos territorios coloniales o semicoloniales: oligarquías/pueblos; eurocentrismo (y racismo)/grandes culturas históricas; gran capital/masas trabajadoras urbanas y rurales, y pequeñas y medianas empresas; imperialismo/nación, etcétera.

La cuarta idea a rescatar es la definición de que el «problema no es ideológico», sino que es estratégico y geopolítico. Tanto ayer como hoy, el Occidente geopolítico, o el «mundo libre», insiste con antinomias ideológicas del tipo democracias o dictaduras, o democracias liberales frente a autocracias, para buscar alineamientos geopolíticos y ocultar la contradicción entre centro y periferias, entre las fuerzas del viejo orden unipolar —profundamente desigual y antidemocrático, donde las reglas de juego las imponen los grupos de poder de un conjunto de países que no superan el 10 % de la población mundial— y las fuerzas emergentes que expresan a las mayorías mundiales. En realidad, a partir de la creciente insubordinación de los emergentes, representadas en el espacio de los BRICS entre otros lugares, hoy existe una puja central por la democratización del sistema mundial, por una redistribución del poder y la riqueza más acorde a las realidades demográficas y territoriales. El ascenso de China y de Asia-Pacífico-Índico debe observarse como parte de un movimiento socio-histórico más profundo y secular, como una tendencia estructural que comienza en el período de caos sistémico de 1914-1945, se fortalece y reconfigura en el período de crisis de 1968-1985 y se acelera en el inicio del siglo XXI cuando se inicia una nueva transición histórico-especial del sistema mundial.

En el presente libro se aborda el ascenso de China en relación a las principales características y dimensiones de lo que aquí se denomina como «transición histórico-espacial» del sistema mundial, en una situación de quiebre de la la hegemonía angloestadounidense y crisis del orden mundial —o una situación de (des)orden mundial—, especialmente a par-

tir del «nuevo momento geopolítico mundial» que se inicia con la pandemia de covid-19.

En el primer capítulo se recorre de manera general e introductoria cada una de las principales tendencias de esta transición, remarcando con mayor centralidad el ascenso de China a la par del declive relativo de Estados Unidos y el Occidente geopolítico: ambos procesos constituyen un eje central para comprender el quiebre de la hegemonía angloestadounidense y, por consiguiente, del orden mundial. Asimismo, se recuperan las contradicciones político-estratégicas y la guerra mundial híbrida en distintos escenarios, incluyendo la crisis económica global y el nuevo paradigma tecno-productivo emergente, todas expresiones de la crisis de época o sistémica a la que asistimos. Luego de abordar las principales dimensiones o tendencias de la transición, en este capítulo recuperamos las consecuencias de este proceso descrito en las periferias del mundo —también denominadas Sur Global—.

En el segundo capítulo recuperamos la primera de aquellas tendencias en curso: el ascenso de Asia-Pacífico, en general, y China en particular. Luego de analizar ciertos indicadores que encuadran este proceso, abordamos tres etapas desde la Revolución china de 1949 (precedida por la revolución de 1911) hasta el presente, en perspectiva histórica y con énfasis en los distintos aspectos de su ascenso en el escenario mundial. Asimismo, se recorren las áreas en las cuales hoy el gigante asiático despliega su superioridad estatal y su proyecto geopolítico, mostrando algunas cifras de su ascenso. Por último, analizamos los significados de estas transformaciones para los procesos de liberación y autonomía del Sur Global reflexionando sobre la idea de «modernización».

El tercer capítulo ahonda en la actual crisis de hegemonía a partir de analizar el orden mundial y su proceso de reconfiguración. El ascenso de China y la crisis de la hegemonía angloestadounidense son piezas centrales para comprender las dinámicas de poder y, particularmente, la crisis del orden mundial al interior de dicho ciclo de hegemonía. Por eso, nos

detenemos en desarrollar los conceptos de hegemonía y orden mundial, para luego analizarlos en relación con una periodización histórica que se inicia con la Segunda Guerra Mundial y llega hasta las disputas del presente. Buscamos dar cuenta de cómo se fue desarrollando la transición histórico-espacial y cómo se va configurando y perfilando un nuevo (des)orden mundial multipolar —en pleno caos sistémico—, dando lugar a una etapa en la que convive un viejo orden en crisis y nuevos ordenamientos emergentes. También se introduce una lectura desde la región latinoamericana y caribeña para referirnos a las expresiones de esta crisis en nuestros territorios.

El cuarto capítulo se centra en la agudización de las contradicciones político-estratégicas de carácter estructural que, desde 2014, han tomado la forma de Guerra Mundial Híbrida (GMH) —que también hemos denominado Guerra Mundial Híbrida y Fragmentada—. La creciente disputa por la reconfiguración del poder mundial —y su devenir en el (des)orden y caos sistémico— se observa en los enfrentamientos entre distintas fuerzas político-sociales, fracciones y clases sociales, y pujas interestatales que afectan indefectiblemente a todos los Estados y poblaciones del mundo. Estas contradicciones se expresan en distintos terrenos —además del militar—, con lo cual tomamos algunos de los conflictos actuales (guerra en Ucrania, Franja de Gaza, Taiwán) para desarrollar las dinámicas que permiten ver el declive del polo angloestadounidense y el ascenso de Asia-Pacífico. Esto es visible también en los territorios que en la actualidad son zonas de conflicto a nivel mundial.

Por su parte, en el quinto capítulo nos abocamos a analizar la crisis económica del Norte Global desatada a partir de la crisis financiera global del año 2008, que se ha ido dando en paralelo al exponencial crecimiento de China y otros países de Asia. Esto presenta un importante contraste entre, por un lado, el proceso de declive y estancamiento de Occidente, y por otro, la creciente expansión material de China y su región. Las distancias y asimetrías entre el Norte Global y el Sur Global también acentúan la polarización social, así como la

constante transferencia de riqueza hacia el capital financiero concentrado que produce un aumento de las brechas, las desigualdades y las crisis propias de la dinámica periférica y dependiente. El estado de situación actual da cuenta de una crisis de la globalización visible en los límites estructurales que dicho modelo presenta en el mundo actual. Analizamos esta crisis a la luz de las particularidades del modelo de desarrollo chino.

En el sexto capítulo se aborda la disputa por el nuevo paradigma tecno-productivo en auge, usualmente denominado Cuarta Revolución Industrial. China busca liderar esta «carrera» desde distintas áreas estratégicas, tales como la inteligencia artificial, biotecnología, tecnología genética, internet de las cosas, cuántica, entre varias otras. Esta también se expresa en un proceso de «digitalización de la industria» (Industria 4.0). El avance de China en este y otros aspectos del nuevo paradigma tecnológico emergente (como lo es la transición energética posfósil donde el «gigante asiático» se presenta como uno de los líderes), junto con su particular modelo de acumulación, le ha permitido un crecimiento exponencial que ubica a la potencia oriental en un lugar de relevancia en relación —y en tensión— con Estados Unidos. Cerramos este capítulo con las implicancias que tiene esta carrera tecno-productiva para Nuestra América en términos de agudización de las disparidades y ciertos desafíos que se presentan en esta área.

Para finalizar, en el séptimo capítulo se aborda la última de las tendencias presentadas en el primer capítulo del libro. Se busca vincular entre sí las distintas dimensiones de los procesos de crisis de hegemonía y transición histórico-espacial en curso, con particular foco en el ascenso de China. Nos proponemos culminar este trabajo enfocándonos en las condiciones emergentes y en las perspectivas que se abren para Nuestra América y el conjunto del Sur Global en medio de estas transiciones y procesos de carácter estructural. La transición histórico-espacial a la que asistimos en la actualidad abre un conjunto de reconfiguraciones y, con estas, posibilidades y nuevos desafíos. Se trata de una transformación del propio

sistema mundial y en ese marco situamos la lectura sobre el ascenso de China, un país que hace sólo setenta años era uno de los más pobres del planeta luego del «siglo de humillación». Consideramos el escenario actual como una oportunidad histórica para los pueblos del Sur Global y para volver a construir y fortalecer un proyecto nacional-latinoamericano de soberanía, autonomía y justicia social.

En este libro se abordan, en particular, las perspectivas que se abren para Nuestra América frente a la disyuntiva entre la profundización de la condición periférica, dependiente y «subdesarrollada» de nuestros países y la recuperación de la apuesta por la autonomía, la soberanía popular y la justicia social. Nos interesa promover un ejercicio de reflexión y pensamiento crítico que invite a pensar algunas de las implicancias que estos procesos y tendencias de alcance mundial tienen para nuestra región. También buscamos aportar conocimientos imprescindibles y análisis para entender el ascenso de China, considerando que ello resulta fundamental para comprender el próximo mundo por venir y que dicha experiencia histórica es clave para los países periféricos del Sur Global. Asumimos que transitamos momentos de grandes cambios —un cambio de época— y que es ahora cuando más urge la necesidad de volver a pensar estrategias, caminos y alternativas desde nuestros territorios.

TVE (por sus siglas en inglés): Empresas de pueblos y aldeas en China.

UE: Unión Europea.

Unasur: Unión de Naciones Suramericanas.

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Este libro se terminó de imprimir en octubre
de 2024 en Imprenta Dorrego,
Buenos Aires.

El ascenso de China da cuenta de un cambio de gran relevancia en el mapa del poder mundial, con implicancias para todo el Sur Global, por las crecientes contradicciones con el Norte Global que esto acarrea, lo cual expresa también la crisis del ciclo hegemónico angloestadounidense que se consolidó en la segunda posguerra.

El hecho de que China haya conseguido la primacía productiva, quiebre los monopolios tecnológicos, dispute el acceso, la producción y la comercialización mundial de las materias primas; o que junto a Rusia termine con el monopolio de la supremacía militar absoluta de Washington y el polo de poder angloamericano, son indicadores de un nuevo mapa de poder mundial.

(Gabriel Merino, Amanda Barrenengoa y Julián Bilmes)

